

Lingüística
Vol. 37-1, junio 2021: 131-133
ISSN 2079-312X en línea
DOI: 10.5935/2079-312X.20210009

Giovanni Emmanuel Parodi Sweis
(1962-2020)

In Memoriam

René Venegas
rene.venegas@pucv.cl
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
0000-0001-5572-651X

El 14 de noviembre de 2020, a sus 58 años, falleció nuestro colega y amigo el Dr. Profesor Giovanni Parodi Sweis. Su muerte conmovió no solo a nuestra comunidad universitaria en Valparaíso, Chile; sino que al mundo académico en Latinoamérica y el mundo. Y es que Giovanni con su energía, su capacidad de trabajo, su profesionalismo, su mirada inquisitiva e innovadora de las cosas y su rigurosa constancia fue capaz de crear redes de colaboración académica y de amistades en las múltiples universidades, centros de investigación y asociaciones por las que deambuló. Además, en su rol de docente y maestro ayudó a formar a múltiples generaciones de profesores, así como magísteres y doctores en lingüística. Su pronta partida nos conmovió y dejó un espacio en el mundo académico de la lingüística chilena y mundial que no podrá ser llenado fácilmente.

La vida académica del profesor Parodi estuvo íntimamente ligada a la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso de la cual fue profesor titular. Giovanni finalizó sus estudios de Pedagogía y Licenciatura en lengua y literatura inglesa en esta casa de estudios en el año 1986, más tarde, en el año 1990 realizó su magíster en Lingüística Aplicada y, luego, su Doctorado en Lingüística en el ILCL. Sus inicios y, gran parte de su desarrollo académico, lo hizo junto a su querida maestra Marianne Peronard Thierry (Q.E.P.D.). Ambos, junto al destacado profesor Luis Gómez Macker (Q.E.P.D.), fundaron lo que hoy se conoce en como la Escuela Lingüística de Valparaíso, bautizada y reconocida así por quien fuera en su momento el presidente de la Academia Chilena de la Lengua, Dr. Alfredo Matus Olivier.

Giovanni Parodi fue en su desarrollo profesional un ser íntegro, con altas capacidades académicas, especialmente en investigación, docencia, gestión y vinculación con el medio, cuyo objetivo fue siempre poner la lingüística, el Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje y la Universidad en un lugar destacado a nivel local, nacional e internacional.

Sin duda, los que lo conocieron, podrán concordar en que por sobre todo fue un académico apasionado por su quehacer. Entre los reconocimientos más relevantes de su carrera se encuentra el premio Doctor Rodolfo Oroz (1999) por su libro *Conexiones entre lectura y escritura*. Además, fue invitado a ser miembro Correspondiente de la Academia Chilena de la Lengua por Valparaíso en 2008, en 2012 recibió el premio a la Excelencia en Investigación en la PUCV, entre otros. Además, fue honrado con becas de varios organismos internacionales. Quizás, la actividad realizada en su memoria vía online, debido a la Pandemia COVID-19, fue el mejor reconocimiento a su labor. En ella participaron más de 200 personas que se conectaron para compartir sus recuerdos y honrar su vida.

Giovanni, no solo fue un excelente investigador y un docente de gran calidad, era de esos docentes que no te permiten mostrar menos que todo el potencial que cada uno de sus estudiantes lleva dentro, era un maestro que mostraba y exigía conocer las posibilidades para luego avanzar y hacerse su propio camino, pues en general muchas preguntas de investigación “no están zanjadas” y siempre hay espacio para la reflexión, la crítica y la propuesta informada y empírica. Eso mismo fue lo que lo llevó promover y conseguir recursos para que sus estudiantes salieran de Chile y conocieran otros espacios de investigación. Según él de este modo se podía tener una visión de lo que realmente estaba pasando en el campo y así poder estar en la corriente principal de la investigación y sobre todo “poner a Chile en el mapa” como siempre nos estimulaba nuestro amigo y colega Max Louwerse. Giovanni lo hizo, puso a la lingüística de la ELV y de Chile en el mapa mundial de la lingüística. Quienes fuimos sus estudiantes y discípulos aprendimos a partir de su rigurosidad, así como de su particular forma de establecer conexiones interdisciplinarias y de crear vínculos con los exponentes más reconocidos de las múltiples vertientes de la lingüística y sus interdisciplinas.

Sus ideas y su desarrollo científico-académico lo encauzó fundamentalmente en la psicolingüística discursiva, la lingüística del texto y del corpus, así como en sus últimos años en los estudios de la multimodalidad, desde una perspectiva empírica e integral, con técnicas del estado del arte, especialmente con eye-tracking. Tal ha sido su energía que fue responsable de múltiples proyectos nacionales e internacionales (Fondecyt, Fondef, Alfa, Ecos-Conicyt, CIAE, Fundación Andes, entre otros). De hecho después, de su fallecimiento aún continúan adjudicándose proyectos en cuyas propuestas participó.

Giovanni fue autor de innumerables artículos científicos (+50), libros (+20) y capítulos de libro (+20), por medio de los cuales difundió sus investigaciones e ideas, dándole un carácter riguroso y por sobre todo siempre con mirada propia al desarrollo del conocimiento sobre el lenguaje humano, desde una mirada profundamente humanista y sociocognitiva. En este quehacer involucró en todo minuto a sus estudiantes y colegas, promoviendo generosamente el aporte colectivo e insertándolos en la vida académica nacional e internacional.

Tal ha sido su productividad, que a la fecha, al menos se encuentran en proceso de publicación 2 nuevos libros en los que él participó como editor y autor. Este proceso de divulgación de su trabajo siempre fue acompañado por su participación en innumerables congresos, seminarios y encuentros académicos en los que tuvo el rol de conferencista invitado. Asimismo, su participación como miembro de diferentes asociaciones (SOCHIL, ALFAL, ISAPL, ALED, IPRA, Society for Text and Discourse) nunca pasó desapercibida, tanto por sus aportes científicos como por su alegría y siempre buena disposición a celebrar el encuentro con los amigos y amigas lingüistas.

En el ámbito de las publicaciones es también posible destacar su señero y tenaz esfuerzo por difundir el conocimiento, por ejemplo en su rol de *Editor de la Revista Signos. Estudios de Lingüística*, revista que hoy se encuentra entre las mejores posicionadas a nivel internacional en diversos indexadores científicos. Así como también, fue miembro de comités científicos y asesor de varias revistas latinoamericanas y europeas en la disciplina.

Su rol en la gestión académica en nuestra universidad fue muy destacable, él se desempeñó como Coordinador del departamento de lingüística (1988-1990), jefe de investigación (1996-1998), Director de los programas de doctorado en lingüística y del magíster en lingüística aplicada (2003-2017), director de 4 proyectos MECESUP, Miembro de la comisión de Bioética y miembro del comité de jerarquización de la Facultad de Filosofía y Educación. Además, en relación con otras instituciones, fue director del diplomado internacional en comunicación escrita en convenio con la Universidad Pompeu Fabra y Universidad del Valle, Director Nacional de la Cátedra UNESCO para el mejoramiento de la lectura y escritura y director de la Red de sedes de la misma Cátedra.

En cuanto a su compromiso institucional con la PUCV, este siempre fue evidente y propositivo, participando con entusiasmo, e incluso con vehemencia cuando debía, en las múltiples instancias que la vida académica le proporcionó, siempre con la mirada puesta en el beneficio de nuestra universidad, del ILCL y de sus colaboradores latinoamericanos. Incluso, en este ámbito se embarcó en el mayor desafío que un académico puede pensar, ser candidato a rector. Sin duda, su campaña marcada por una fuerte impronta académica y por un sentido hacia el bien común, le ayudó a valorar aún más todo lo que significaba ser académico de nuestra universidad. En este desafío no prosperó y la lingüística se sintió aliviada y agradecida, pues luego se enfocó con más ahínco en los proyectos y publicaciones.

La impronta personal y académica de Giovanni marcó un sello identitario en sus colegas estudiantes y amigos, quienes lo recordaremos permanentemente a través de sus obras académicas y del cariño con el que vivió su quehacer. Su ejemplo será siempre inspirador.

Nuestra comunidad lingüística ha perdido a un eminente académico, a un colega excepcional y un amigo siempre preocupado por los demás.